

LA VIUDA FENICIA: LA DADORA CONFIADA



Inicia – Sábado 25/2

MEDIA HOGAZA DE PAN

Lee el texto de esta semana: 1 Reyes 17:8-16.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Maya se acercó a Valentina con una hogaza de pan blanco luego del servicio de adoración, y se la ofreció. Valentina, de cuarenta años, miró el pan con hambre. Corría 1993. No había comido una sola miga de pan en más de seis meses a causa de una escasez de comida, resultado de un conflicto armado en el país de Georgia.

–Por favor, tómalo –dijo nuevamente Maya, cinco años mayor–. Lo traje para ti. Caminaste 15 kilómetros para ayudarnos. Este es un regalo que quiero darte, pero te estás negando a aceptarlo.

–Está bien –cedió finalmente Valentina–. Pero cortemos la hogaza por la mitad. Tú te llevas la mitad, y yo la otra.

Las mujeres dividieron el pan. Unos momentos después, Valentina y su esposo, Pavel, comenzaron la caminata de 15 kilómetros hasta su hogar, con la expectativa de comer ese pan con una simple sopa de cebada y agua, más tarde.

A mitad de camino, la pareja se encontró con una anciana en un puente. Ella estaba delgada, y su ropa estaba sucia. La anciana miró a Valentina y le preguntó si no tenía un poco de pan.

Valentina inmediatamente sacó su mitad de la hogaza de su cartera y se la dio a la mujer.

“Dimos aquello que queríamos por sobre todo a esa abuela, y salvamos su vida”, dijo Valentina años después, en una entrevista desde su hogar en Belgorod, Rusia. “Fue un verdadero sacrificio, y nos hizo sentir más felices que antes”.

La narrativa de esta semana resalta la importancia del principio “primero Dios”. Cuando lo adoptamos, nos lleva a imitar a Jesús, y poner el bienestar de los demás por sobre el nuestro.

(Adaptado de un texto de Andrew McCheney, <https://www.adventistmission.org/%E2%80%8Bwhen-pastors-wife-gave-away-a-half-loaf-of-bread>).

Escribe – Domingo 26/2

- Escribe 1 Reyes 17:8 al 16 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, puedes escribir 1 Reyes 17:13 y 14. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 27/2

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

OFRENDAS PAGANAS VERSUS OFRENDAS A DIOS

El reino del norte, Israel, estaba inmerso en la idolatría en los días del rey Acab. Unos sesenta años antes, en una jugada política para protegerse, Jeroboam, el primer rey de Israel, quitó el centro de atención religioso de Jerusalén y la adoración a Dios en el Templo, la tesorería de Dios. En su lugar, instituyó la adoración a ídolos, inauguró muchos lugares de adoración e invistió sacerdotes que no eran de la tribu de Leví.

Omri, el padre de Acab, dio un paso más todavía para promover la idolatría. Para asegurar un tratado de paz con los fenicios, casó a su hijo Acab con Jezabel, hija del rey de Sidón y adorador de Baal. Para agradar a su esposa, Acab construyó un templo para Baal, y ella trajo consigo un gran séquito de sacerdotes de Baal. En la práctica, hicieron de la adoración a Baal la religión nacional.

Los adoradores de Baal creían que era el dios de la fertilidad, y estaba asociado con la lluvia y el rocío, elementos vitales para el sustento. Pero al rechazar a Dios, se desconectaron de la Fuente de vida, el verdadero Proveedor de todas las cosas.

Esta situación llenó de ansiedad y angustia a Elías, un fiel adorador de Dios. Desde su refugio en las montañas, decidió orar sin cesar y con fervor por su nación, y pidió al Señor que usara cualquier medio, incluso sus juicios, para que la gente volviera a él.

Dios respondió a la oración de Elías y lo envió ante Acab con palabras de juicio. No habría lluvia ni rocío, las bendiciones atribuidas a Baal, a no ser por boca del profeta, el representante de Dios. Esta situación tomó por sorpresa al rey, quien no pudo expresar ninguna reacción. Mientras tanto, por orden divina, el profeta corrió hasta el arroyo Querit, donde se escondió. Tomaba agua del arroyo, y el Sustentador de la vida ordenó a unos cuervos que alimentaran a Elías dos veces al día con pan y carne. Como ocurrió con Elías, quienes están haciendo la obra de Dios, en el lugar que él designó para ellos, no deben preocuparse por su sustento.

Luego de varios meses de sequía, quienes antes se burlaron del mensaje de Elías habían tenido la oportunidad de repensar su posición. Pero se

negaron a humillarse ante “el que había creado la naturaleza [y quien] controla sus leyes, y puede hacerlas instrumentos de bendición o de destrucción” (Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 91).

Considerado la razón de la catástrofe, Acab y Jezabel buscaron desafortadamente a Elías. Creían que si mataban al profeta podrían apaciguar a los dioses. Como no lo podían encontrar, la pareja mató a todos los profetas de Dios, excepto a cien, a quienes Abdías, el mayordomo de la casa de Acab, que temía a Dios, logró esconder y alimentar en cuevas.

Los sacerdotes de Acab seguían intentado aplacar a los dioses, y ofrecían sacrificios costosos; pero sin éxito, ya que la sequía empeoraba. Aquí hay una marcada diferencia entre casi todas las ofrendas paganas y las ofrendas regulares que Dios espera. Mientras que las primeras se suelen dar antes de la bendición esperada, para ganar mérito o agradar a sus dioses enfurecidos, las ofrendas regulares al Dios del Cielo siempre se ofrecen luego de la bendición, en reconocimiento y apreciación por ella. Si no hay bendición, no se esperan diezmos ni ofrendas regulares, porque nuestra dadivosidad siempre debe ser una respuesta de gratitud por lo que él nos da.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Crees que la profecía de Elías a Acab era condicional o no? ¿Se podría haber evitado aquella sequía? ¿Cómo?

• ¿Puede Dios decirnos aun hoy el lugar al que debemos ir, el tipo de trabajo que deberíamos buscar o el campo de estudios al que deberíamos dedicarnos? ¿Cómo podemos discernir su voluntad?



Interpreta – Martes 28/2

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Por qué la viuda de Sarepta le dio el primer pan al profeta? ¿Cuál crees que fue su motivación?

UN PRINCIPIO CLAVE PARA LA VIDA

Cuando el arroyo se secó, se le indicó a Elías dónde ir y con quién hablar. Al elegir una viuda, la persona menos probable para que proveyera para él, Dios quiso señalar su poder para proveer, y enseñarles una lección de confianza a ambos.

Aunque no era israelita, ella era una verdadera seguidora de Dios y vivía según la luz que tenía. Por eso, no era extraño que incluso durante la sequía le diera un vaso de agua a aquel viajante sediento. Cuando el profeta sumó un pedido de pan, le respondió que no tenía y que pensaba usar el último puñado que le quedaba de harina y lo último de aceite para preparar uno para ella y su hijo. Luego de eso, esperaban morir. ¡Cuán a menudo nuestras expectativas están muy alejadas de las posibilidades de Dios!

La respuesta de Dios para ella también se aplica a todos los hijos de Dios que están luchando con asuntos complicados. Primero, se le ordenó no temer (ver 1 Rey. 17:13). Aunque el miedo es algo natural a causa de nuestra condición caída, muchas veces indica falta de confianza. En este contexto no es útil, porque la ansiedad humana no puede mejorar el amor y el cuidado perfectos de Dios para con nosotros.

Luego, el profeta dijo algo que sonó un poco extraño. Sabiendo que era lo último que le quedaba de harina y de aceite, Elías instruyó a la viuda: “Hazme con ello primero una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela. Después la harás para ti y para tu hijo” (1 Rey. 17:13). No había un error en la secuencia: él debía recibir el primer pan.

¿No estaba Elías comportándose de manera egoísta? ¿No debía considerar primero a los demás? Como Elías era un representante de Dios, y como siempre hay que poner primero a Dios (Apoc. 22:13), ella debía darle al profeta la primera parte, como si se lo estuviera dando a Dios mismo.

La frase “porque Jehová, Dios de Israel, ha dicho así” (1 Rey. 17:14) en el siguiente versículo, es una clara indicación de que Dios fue el originador de aquel pedido. Siempre ponemos primero a Dios para ser bendecidos.

Esta ofrenda sacrificial especial, ofrecida por pedido de Dios, fue una transacción de fe con Dios, y no con el profeta. Dios puede pedir ofrendas sacrificiales a personas, que llegan a ser una prueba de fe (verdad presente), como en el caso de Noé, la viuda de Sarepta y el joven rico, por mencionar algunos. Los dos primeros lo dieron todo confiando en que Dios proveería algo mejor para ellos (¡y sí que lo hizo!). Por otro lado, al negarse a dar lo que Jesús pedía, el joven rico terminó perdiendo todo.

Antes de que la viuda pudiera responder, Elías le aseguró que si ponía primero a Dios, él proveería para ella hasta que volviera a llover (vers. 14). Elena de White dice que “aquellos para quienes Dios es lo primero, lo último y lo mejor, son las personas más felices del mundo” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 34).



Conecta – Miércoles 1/3

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Deuteronomio 11:10-17

Deuteronomio 28:15, 23, 24

Apocalipsis 3:19

2 Crónicas 7:13, 14

Mateo 6:33

Hebreos 13:2

Isaías 58:10, 11

Mateo 10:40-42

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con 1 Reyes 17:8 al 16?



EL PRIMERO Y EL ÚLTIMO

La Biblia dice que Jesús es “el principio y el fin, el primero y el último” (Apoc. 22:13). Como Creador y Dueño de todas las cosas, no depende de cálculos humanos para tener esa preeminencia, pero es suya de forma inherente. Cuando decimos que queremos “poner primero a Dios”, estamos diciendo que queremos reconocer su primacía y demostrarla de manera práctica.

¿Y cómo lo hacemos? Entre otras cosas, ponemos primero a Dios cuando pasamos tiempo en comunión con él cada día (en adoración personal, familiar o colectiva) antes de cualquier otra cosa; cuando, como Daniel, no reemplazamos nuestro momento acordado de adoración por cualquier otra actividad, incluso si corriera riesgo nuestra vida (Dan. 6); cuando los asuntos de Dios (beneficiar y salvar personas) tiene precedencia por sobre nuestros propios asuntos (proveer para nosotros mismos); cuando buscamos formal e informalmente su aprobación y su bendición antes de unirnos con nuestro cónyuge y compañero de vida; cuando renunciamos a cualquier inclinación sexual distinta que podamos considerar y aceptamos el patrón de Dios de que las relaciones amorosas se mantienen con una persona del sexo opuesto; cuando respetamos el sábado, incluso si nos arriesgamos a perder ingresos; o cuando devolvemos con fe el diezmo y las ofrendas regulares antes de cubrir cualquier otro gasto.

Quienes se toman en serio el seguir a Jesús saben que ese reconocimiento de su primacía se verá reflejado en la secuencia de eventos de su agenda diaria. **Lo que ponemos primero determina cuánto lo valoramos.** Cuando hablaba sobre necesidades materiales, Jesús afirmó que “todas estas cosas” “serán añadidas” a quienes buscan “primeramente” su Reino y su justicia (Mat. 6:33). Quienes piensan que buscan su Reino y su justicia, pero no lo hacen “primeramente”, no deberían esperar la provisión sobrenatural de Dios de la misma manera. Como los laodicenses, podrían estar muy equivocados sobre su experiencia religiosa.

Como vimos antes, devolver a Dios ofrendas regulares luego de cualquier ingreso es una manera práctica de ponerlo primero. Es un recordatorio de que Dios debería recibir la primera parte, y la

Enfoca – Jueves 2/3

- ¿Dónde ves a Jesús en 1 Reyes 17:8 al 16?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿Qué está obstaculizando que pongas la comunión con Jesús “primero” en tu agenda diaria?

mejor, de todo lo que recibimos de él, incluso antes de cubrir gastos. No es que podamos beneficiarlo o alimentarlo; al contrario. Al recordar su bondad regularmente, nuestra fe se ve fortalecida, y somos desafiados a confiar más en él como Proveedor; y eso produce descanso emocional y paz mental.

El relato de la viuda de Sarepta confirma de manera práctica una de las expectativas de Dios sobre nuestros patrones de dadivosidad mientras hace avanzar su Reino y sustenta a sus obreros en la Tierra. Indica que hay una bendición especial reservada para quienes no solo sacrifican algo en honor al Señor, sino también lo hacen antes que nada, antes de suplir sus propias necesidades. Es un ejercicio de confianza; una decisión de vivir bajo el paraguas de Jesús.

Como en el caso de la viuda, poner primero a Dios afecta de manera especial la manera en que nos relacionamos con otros. Cuando alguien acepta el señorío de Jesús, su servicio misionero por el bien de otros también se vuelve una hermosa prioridad. El principio de “yo después de ti”, que practica todo verdadero seguidor de Cristo, también fue adoptado por patriarcas y profetas como Abraham, Isaac y Juan el Bautista.

Cuando la obra misionera de Cristo en beneficio de la salvación de otros se vuelve la prioridad en la vida, se proveerá a todas las necesidades de los discípulos, como ocurrió con la viuda de Sarepta.



MANSOS Y HUMILDES DE CORAZÓN

“La llegada de Elías en el mismo día en que la viuda temía verse obligada a renunciar a la lucha para sustentar su vida probó hasta lo sumo la fe de ella en el poder del Dios viviente para proveerle lo que necesitaba. Pero aun en su extrema necesidad, reveló su fe cumpliendo la petición del forastero que solicitaba compartir con ella su último bocado. [...]”

“No podría haberse exigido mayor prueba de fe. Hasta entonces la viuda había tratado a todos los forasteros con bondad y generosidad. En ese momento, sin tener en cuenta los sufrimientos que pudiesen resultar para ella y su hijo, y confiando en que el Dios de Israel supliría todas sus necesidades, dio esta prueba suprema de hospitalidad obrando ‘como le dijo Elías’ ” (White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 173).

“Y en pago, fue preservada su vida y la de su hijo. Ya a todos los que, en tiempo de prueba y escasez, ofrecen simpatía y ayuda a otros más necesitados, Dios ha prometido una gran bendición. Él no ha cambiado. Su poder no es menor hoy que en los días de Elías. No es menos segura que cuando fue pronunciada por nuestro Salvador esta promesa: ‘El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá’ (Mat. 10:41). [...]”

“A sus siervos fieles de hoy, dice Cristo: ‘El que a vosotros recibe, a mí recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió’. Ningún acto de bondad realizado en su nombre dejará de ser reconocido y recompensado. En el mismo tierno reconocimiento incluye Cristo hasta los más humildes y débiles miembros de la familia de Dios. Dice él: ‘Cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente —a los que son como niños en su fe y conocimiento de Cristo—, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa’ (Mat. 10:40, 42)” (White, *Profetas y reyes*, p. 96).

Aplica – Viernes 3/3

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué debe cambiar en tu vida devocional?
- ¿Cómo puedes usar tu influencia para lograr cambios en las esferas que te rodean?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuál es la intención del diablo al llevar a las personas a creer que un Dios de amor nunca castiga ni bendice de manera especial a los fieles?

¿No podría haber encontrado Dios una persona rica para que proveyera lo que Elías necesitaba?
¿Por qué eligió a una viuda pobre?
¿Qué estaba enseñando Dios al profeta?

¿Qué puedes hacer la noche anterior para que te sea más fácil poner primero a Dios por la mañana? ¿Qué planes tienes para tu momento devocional?

¿Se puede buscar el Reino de Dios y su justicia (Mat. 6:33) en cualquier momento de mi día con los mismos resultados?

¿Qué medidas sugerirías a un amigo que te preguntara cómo puede poner primero a Dios en su vida financiera? ¿Qué debería hacer alguien para devolver el diezmo y las ofrendas regulares antes de cubrir sus gastos?



AGENDA JOVEN

MODO ON

Este mes estaremos lanzando acciones y desafíos. ¡Presta atención a las redes sociales! Cuando las cumplas, usa los #YoVoy y #SoyJA.

Si no lo haces, síguenos en redes sociales bajo @jovenesadventistasoficial



> GP - LECCIÓN 9

¿QUIÉN MARCA LA DIFERENCIA?

“No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías” (1 Rey. 17:16).

N. A. Hudson Taylor (1832-1905) fue un misionero evangélico en China. Estudió Medicina, y para prepararse completamente para las dificultades del trabajo misionero pionero, se mudó a una villa miseria de Londres. En una ocasión, su jefe se olvidó de pagarle. Hudson volvió a su casa desanimado y confundido con el Señor. Su dinero se estaba terminando y su jefe no le pagaba.

Cuando llegó a casa, uno de los pobres que vivía en la villa miseria fue a su encuentro. Le imploró que Hudson fuera con él y viera a su esposa que acababa de dar a luz; ni la mujer ni el bebé estaban bien. Después de cierta resistencia, él fue. Cuando llegó al departamento de la familia, se encontró con varios niños amontonados en esa casa de tan solo una habitación. La situación era de miseria. Una mujer estaba acostada en una hamaca y el bebé en sus brazos lloraba. Inmediatamente notó que el bebé no estaba recibiendo leche, ya que la mujer estaba desnutrida. Toda la familia pasaba hambre. Hudson sintió que Dios le pedía que le diera su dinero restante a la familia, pero su corazón se negó. Después

de un conflicto interno, metió su mano en el bolsillo y le dio al hombre todo su dinero. Cuando regresó a su casa, se arrodilló y agradeció al Señor por haber sido capaz de dar todo lo que tenía. Enseguida, le recordó al Señor que no tenía ni dinero ni comida para el siguiente día. Al otro día, Hudson recibió un paquete anónimo sin dirección de remitente. Dentro del paquete había un par de guantes y, dentro de uno de ellos, encontró cuatro veces la cantidad de dinero que había dado la noche anterior a la familia. En el futuro, escribiría: “¡Con cuánta frecuencia mi mente me recuerda este incidente! Y su lección también: la fidelidad a Dios en las pequeñas cosas nos ayuda a adquirir experiencia y fuerza para las pruebas más severas de la vida”.

A través de los ejemplos de la viuda de Sarepta y de Hudson Taylor vemos que las personas que marcan la diferencia son las personas fieles. Aquel que está muy preocupado por asirse de todo lo que el mundo tiene para darle no tendrá el coraje para abrir su mano y ayudar a los que necesitan.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Tu fidelidad a Dios te ha transformado en una persona más caritativa?
2. ¿La pobreza solo debe ser combatida por el Estado? ¿Qué espera Dios que hagas?
3. ¿Qué pueden hacer tú y tu clase para ayudar a los necesitados?

satisfacerlo y glorificarlo en todo, en las cosas grandes y pequeñas. De esto podemos estar seguros, que el trabajo de Dios, hecho como Dios quiere, nunca dejará de recibir los recursos divinos” (Hudson Taylor).

Pr. Filipi Ribeiro - Director del Ministerio Joven de la Asociación Mineira Central.

“Cuidemos de conservar nuestros ojos en Dios; andemos en sus caminos y procuremos